

casa— con conjuntos más amplios, su dependencia, características de la ocupación, organización socioeconómica y del trabajo y demás.

La investigación se ha centrado en el altiplano maya, y se ha desarrollado sobre un enfoque sincrónico, ya que los sitios elegidos para el estudio (Mixco Viejo, Cauinal y Pueblo Viejo Chichaj) han sido datados para el período Protohistórico (1250-1525), con lo cual el análisis aumenta en coherencia y efectividad.

En ellos la muestra excavada con respecto a las unidades de habitación es amplia y suficiente, y se han aplicado además técnicas específicas con el fin de efectuar este tipo de análisis, como lo es el estudio de la distribución espacial y porcentual de los restos y materiales de uso tanto en el interior como en el exterior de las viviendas. Además, la descripción pormenorizada de su emplazamiento, dimensiones, materiales de construcción, distribu-

ción y rasgos arquitectónicos interiores, así como el material asociado, resultan de gran valor para tal fin.

De este modo, y tras una descripción minuciosa de cada una de las plataformas estudiadas y su clasificación, se procede al análisis formal y funcional de los elementos básicos que las integran, las cuales concluyen en el establecimiento de hipótesis en relación con la organización social y económica de sus ocupantes. Ambos niveles de estudio concurren, en definitiva, para confeccionar inferencias acerca de las alteraciones o pervivencias de la choza maya.

En resumen, una obra de excelente presentación y de rigurosa oportunidad, que afecta a un aspecto básico pero no por ello tratado en profundidad de la cultura maya, el cual, en buena medida, nos ha sido desvelado en la presente publicación.

Andrés CIUDAD RUIZ

---

XIMENEZ, Fray Francisco: *Primera parte del Tesoro de las lenguas cakchiquel, quiché y zutuhil, en que las dichas lenguas se traducen a la nuestra, española*. Edición crítica por Carmelo Sáenz de Santa María, Academia de Geografía e Historia de Guatemala, Publicación especial número 30, Guatemala, 1985, 661 páginas.

Desanimado por las dificultades que encontraba para ver impresos los tres tomos manuscritos dedicados al estudio de las lenguas quiché, cakchiquel y tzutuhil, el ilustre dominico fray Francisco Ximénez decidió remitir a Ecija, su patria chica, o a su antiguo convento de Córdoba, la primera parte del monumental trabajo. Lo había titulado *Tesoro de las lenguas...*, pues era consciente de las gemas allí engastadas, y como tal tesoro fue buscado y tratado por Carmelo Sáenz de Santa María, investigador pionero de la mayística española, bien conocido en los ámbitos lingüísticos por su útil diccionario de cakchiquel. Casi trescientos años después de la decepción de Ximénez, por fin aparece el texto conservado, el original de esa primera parte custodiada en la biblioteca provincial de Córdoba, que ahora se coteja con la copia de otras manos existente en la Universidad de Berkeley.

Para un arqueólogo como yo no resulta sencillo comentar una obra de esta clase; si me he decidido a hacerlo es debido a que estoy cada vez más convencido de que únicamente a través de un enfoque

multidisciplinario podremos llegar a conocer la realidad erigida por los habitantes precolombinos del área maya. Muchos arqueólogos son ya lectores asiduos de los informes etnográficos, y la situación inversa, aunque rara, no es inverosímil como podía parecer hace algún tiempo. Dentro de una orientación rica en perspectivas metodológicas diversas, la lingüística adquiere una tonalidad muy singular porque, siendo quizá la disciplina antropológica de más oscura especialización para el no iniciado, es desde luego simultáneamente la llave maestra para acceder a la mentalidad de las poblaciones antiguas. El conocimiento, siquiera superficial, de las lenguas quiché, cakchiquel y tzutuhil, o del maya yucateco, creo que es condición indispensable para empezar a comprender los significados inherentes a la construcción de Gumarcah, Iximché, Chuitinamit o Uxmal, a la organización social de los mayas o a sus actitudes ante la guerra, el amor o la muerte. Los beneficios que todo *tepalcatero* no demasiado corrompido puede obtener por tanto del hábito de practicar y pensar las lenguas indígenas son a mi

parecer enormes. La obra que ahora nos ofrece Carmelo Sáenz de Santa María es en tal sentido ejemplar y altamente apetecible.

La primera parte del *Tesoro* es un vocabulario en el que confluyen las tres lenguas predominantes del altiplano guatemalteco con el castellano de los umbrales del siglo de las luces. Ximénez organiza a su modo los términos que ha de incluir en su obra y supone que el lector está familiarizado con las normas gramaticales que estaban en uso en los *Artes* de la época (C.S.S.). Todo eso supone ciertos inconvenientes para el estudioso actual, que se logran salvar con un mínimo de preparación previa —por ejemplo, unas ojeadas a la *Grammaire* de Brasseur de Bourbourg— y con la lectura de los últimos folios del prólogo del mismo Ximénez plasmado por varios amanuenses en los manuscritos de Córdoba y Berkeley. La riqueza del material lingüístico es comparable a la del material etnológico y, como ha sucedido con el famoso *Diccionario de Motul*, no sería extraño que alguien quisiera hacer una incursión en el texto ahora disponible buscando el hilo de esa información concreta. Otros estudios sobre aculturación, toponimia o botánica, por ejem-

plo, son igualmente posibles y deseables a partir del libro que estoy reseñando.

Lamentablemente, la edición tiene un defecto de envergadura; se ha querido hacer facsímil, y la reproducción consta de unas fotografías de todo punto inadecuadas que dan la sensación de un manuscrito borroso o simplemente ilegible. Buena voluntad y mejor vista debe poseer quien desee trabajar con tales láminas, y pues en ellas está realmente el original completo, que en la transcripción paleográfica sufre algunos recortes y simplificaciones, nos vemos abocados a gozar sólo en parte o con severas limitaciones de un tesoro que sabemos muy atrayente. La calidad o el cuidado tipográfico de la edición es algo que atañe a la Academia de Geografía e Historia de Guatemala, no sobrada de medios aparentemente; la labor de Carmelo Sáenz de Santa María y su introducción son, sin duda, encomiables; así lo ponderamos con la esperanza de que estas empresas discretamente románticas proliferen en el horizonte de la mayística contemporánea.

Miguel RIVERA DORADO

---

QUEZADA, Sergio (coordinador); Arturo GÜEMEZ P. y Carlos E. TAPIA, *Bibliografía comentada sobre la cuestión étnica y la guerra de castas de Yucatán, 1821-1910*. Centro de Investigaciones Regionales Dr. Hideyo Noguchi, Departamento de Estudios sobre Cultura Regional, Universidad Autónoma de Yucatán, Secretaría de Educación Pública, Mérida (Yucatán), 1986, 111 páginas.

Muchos son los trabajos que desde distintos puntos de vista han tratado las cuestiones del indígena yucateco durante el siglo XIX, pero también es verdad que, por el lugar de aparición o por el reducido tiraje de sus ediciones, hasta ahora era muy difícil saber su volumen y características concretas. El presente trabajo ofrece un enlistado exhaustivo de estas obras, junto con un comentario sucinto de cada una de ellas y la indicación de en qué biblioteca yucateca se puede encontrar. Es, pues, una labor importante y de gran utilidad para todos aquellos investigadores de los temas étnicos yucatecos. No sólo es una simple recopilación de fichas sino un serio estudio historiográfico.

El material se organiza en dos grandes apartados, subdivididos a su vez en respectivas secciones. El

primero lo compone el titulado «La cuestión étnica» y en él se presenta al indígena en sus múltiples relaciones sociales, políticas y económicas. La primera sección es la de *Obras de consulta* y en ella se agrupan los boletines, bibliografías y catálogos que se han editado en los tres estados de la península de Yucatán. En la segunda, *Obras generales*, el indígena aparece tratado directamente o inmerso en los grandes problemas del área. La tercera es la de *Legislación* y en ella se recoge minuciosamente las diferentes colecciones de leyes, decretos y disposiciones que se ocupan del tema indígena de una u otra forma. Con el fin de hacer más fácil el manejo de esta sección se han ordenado las fichas de forma cronológica y no alfabética. La cuarta sección es la de *Demografía*, en donde se reúnen los censos de